



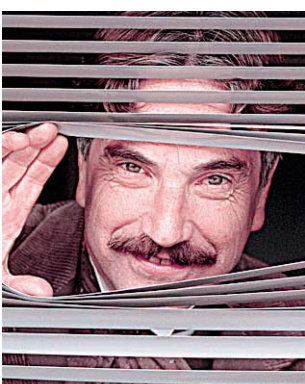
Domingo

Reportajes

Carmen Frei habló fuerte esta semana. En su calidad de senadora e hija del Presidente Eduardo Frei Montalva, elevó su voz en el homicidio del Senado para emplazar al comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, a responder una serie de preguntas que le ha hecho el juez Alejandro Madrid. En esta entrevista, ella explica por qué está empeñada en esclarecer hasta el final las extrañas circunstancias que rodearon la muerte de su padre.

pág. 18

“El Ejército oculta algo”



“Fue una sicopatía hacer una teleserie en idioma extranjero”

El galán más clásico de TVN, Francisco Reyes, reflexiona sin censura sobre la TV y la política.

pág. 26



El Melocotón, la fruta más amarga de Pinochet

Cómo un reportaje publicado hace 21 años se convirtió en pieza clave de la investigación del juez Muñoz.

págs. 14 y 13

**“Me duele la
descalificación y
me duele más cuando
viene de un camarada.
Pero uno se acostumbra
a este tipo de cosas”.**

● **Héctor Cruzatt C.**

Dolida está la senadora de la Democracia Cristiana Carmen Frei. En la semana recién pasada se enfrascó en una dura polémica con su camarada el ministro de Defensa, Jaime Ravinet, por el emplazamiento que realizó al Ejército para que entregue a la justicia antecedentes sobre la muerte de su padre, el ex Presidente de la República Eduardo Frei Montalva. La legisladora utilizó la hora de incidentes del Senado -tal como lo hizo en el año 2000, cuando planteó las primeras dudas en la muerte de su padre- sus reclamos por la poca colaboración de la institución castrense en la investigación que instruye el ministro en visita Alejandro Madrid. Sus dichos recibieron un ataque de Ravinet desde Fort Worth, Estados Unidos, donde participaba en la entrega del primer avión F-16 adquirido para la Fuerza Aérea de Chile. Ravinet llamó a la parlamentaria por la Segunda Región a no utilizar el Senado para ventilar

asuntos personales y la motejó como “opinóloga de la política”, lo que caló hondo en la senadora. Ella asegura que, pese a todos los ataques, seguirá luchando para aclarar si su padre fue asesinado en 1982 por agentes de la dictadura de Augusto Pinochet, en lo que podría ser un magnicidio inédito en Chile. Por eso mira todo el proceso como un verdadero asunto de Estado.

-Senadora ¿cómo se ha sentido en estos días posteriores a la polémica?

-La verdad es que ha sido un periodo extremadamente doloroso. Hemos tenido que sacar fuerzas, pero estamos con la tranquilidad que tenemos que esclarecer la muerte de mi padre.

En todas las denuncias que he hecho actué de manera responsable y solamente me guía el afán de esclarecer la muerte de un ex presidente de la República y mi padre.

-¿Cómo calificaría las críticas de Ravinet?

-Las encontré una irresponsabilidad, habló sin conocer la integridad de mi declaración en el Senado. Estoy



La senadora Carmen Frei asegura que se siente cercana al dolor de los familiares de detenidos desaparecidos.

Javier Godoy

Carmen Frei, senadora En el nombre

en esto desde el año 2000 y el nunca se ha acercado, como sí ocurrió con otros ministros de Defensa, para preguntarme '¿qué pasa?'. El dice que hago declaraciones políticas con un tema tan doloroso, pero olvida que en el año 1991 dijo que los abogados de derechos humanos tenían que retirarse y dejar el tema a los políticos.

Para mí es un deber de verdad y de justicia hablar, estamos hablando de un ex presidente de la República. ¡Tengo el derecho de hablar cuando quiera, como quiera y donde quiera porque yo soy parte del proceso! Soy política, pero además no hablo sólo por el caso de mi padre, sino que también me refiero al resto de los casos por violaciones a los derechos humanos. Por eso he dicho que el Ejército oculta algo.

-¿Le duele que las críticas vengan de un camarada de partido?

-Me duele más porque él asegura que mi padre fue su mentor político. En los últimos años muchos camaradas se han acercado pidiéndome que incluso vaya más allá y siempre he dicho que es un tema que vamos a manejar con la mayor prudencia. Nunca hemos manejado el tema como un asunto político. Entonces la descalificación me duele, obvio que me duele, más me duele cuando viene de un camarada, pero uno en la vida se acostumbra a este tipo de cosas.

-¿Las dudas en la muerte de su padre la acercan más a los familiares de detenidos desaparecidos?

-Si. Me acercan mucho a ellos, sobre todo porque en los años de la dictadura mi papá siempre nos decía que él no podría soportar el dolor que vivían esas mujeres.

Por eso solicité a la Corte Suprema ampliar el plazo en las investigaciones de seis meses, no sólo para el caso de mi padre, sino que también para todos los casos de detenidos desaparecidos que quieren saber que pasó con sus parientes. Estoy hablando de un derecho y el ministro Ravinet me hace una crítica tan fuerte, pero no entiende que se trata de un tema de Estado, una política de Estado, porque hay aún una herida aún abierta en el país.

Siempre he hablado responsablemente, no soy una 'opinóloga de la política', él me critica sin conocer ninguna de las denuncias que he hecho desde el año 2000.

Lo que se esconde

-¿Cuál es a su juicio la información que ha ocultado el Ejército?

- Fundamentalmente son tres puntos: El primero se refiere al Cuerpo de Inteligencia del Ejército (CIE), y si los agentes realizaron seguimientos a dirigentes políticos y sociales, como mi padre. Eso está probado por el juez (Alejandro Madrid), pero ellos dicen que no pueden entregar información porque esa denominación sólo fue mantenida hasta 1985, fecha en la cual deja de existir. ¿Cómo no hay memoria en la institución?

En el segundo punto, el ministro Madrid solicitó información del Cuartel Coihueco, que todos saben que funcionó en Avenida Larraín, y ellos dicen que no tienen información. Todos sabemos después de leer el proceso del ministro (Sergio) Muñoz que ahí se planificó el asesinato de Tucapel Jiménez, un mes después de la muerte de mi padre, y el Ejército insiste en que no tiene

“Estoy preparada para la exhumación”

-¿Confían plenamente en que el juez Madrid pueda aclarar si su padre fue asesinado?

-El juez Madrid ha sido muy acucioso. Está en contacto permanente con nuestro abogado y vamos a colaborar en todas las diligencias que él pida, porque este no es un asunto personal, es una reivindicación de la sociedad chilena. No es un tema menor, porque se trata de la muerte de un ex presidente.

-Es probable que el juez Madrid decrete la exhumación de los restos. ¿Están emocionalmente preparados para ese momento?

-(Hace una pausa y respira profundo) Si hace algunos años hubiera preguntado lo mismo habría dicho que no, que no estaba preparada. Pero después de las diligencias que el juez hizo en la tumba y el ataúd estoy preparada.

-¿Están preparados para la revelación de que el cuerpo de su padre no esté en ese sepulcro?

-Sí... Estamos preparados... porque después de esa diligencia que realizó el juez tenemos serias dudas. Porque nosotros enterramos a nuestro papá en un ataúd de madera y el ministro nos ha dicho que el que estaba ahí no es de madera. Eso me llena de angustia. Además tenemos dudas porque el año 1993 se puso una bomba que destruyó gran parte del mausoleo. Entonces nos preguntamos ¿por qué una bomba en ese lugar?, ¿era para ocultar algo?

-¿Cómo reaccionó cuando supo que se había realizado en 1982 una autopsia sin autorización?

-A nosotros se nos aclararon ahí muchas cosas. Mi padre murió a las 17:20 y ahora sabemos que desde las

cinco de la tarde había gente en la clínica. Siempre nos dijeron que iban a hacer una mantención del cuerpo, así como ahora se le hizo al Papa, para que soportara los tres días que iba estar expuesto. Ahora sabemos que le inyectaron ocho litros de formalina, le extrajeron todos los órganos y después nos enteramos de esta autopsia que existía en la Universidad Católica y que ocultaron durante mucho tiempo. En esa fecha traté de ingresar a ver a mi padre, pero no me dejaron. Estuvieron cuatro a cinco horas sin dejarnos entrar.

-¿Nunca ustedes autorizaron una autopsia de ese tipo?

-Nunca. Nosotros sólo autorizamos una mantención, pero nunca que le hicieran una autopsia y le sacaran todos los órganos. Eso no lo habríamos autorizado jamás.



Cheyre deberá responder un interrogatorio del juez Madrid

información.

Preguntamos si existía un laboratorio dependiente de la DINE en la localidad de Nos y después si había un laboratorio clandestino en la calle Carmen donde se experimentaba con sustancias químicas.

El Ejército niega la información y sólo contesta que hubo un centro de investigación para combatientes, soldados en guerra bacteriológica. ¿Qué combate estábamos dando en la época para producir antrax, botulimia y gas sarín? y ¿dónde están esas sustancias para que sirvieran?.

Ellos niegan todo sobre Berríos, que era un hombre de

sus filas, niegan quién lo secuestró, quién lo sacó de Chile, quién lo mató, cuando hay dos jefes del Dine en el periodo democrático que están procesados por el caso Berríos. ¿Cómo no van a tener información del caso Berríos si el segundo comandante del Batallón de Inteligencia en 1991 es el actual jefe del Dine?

-¿Esa información consta en el proceso? Porque ha sido desmentido que el general Ricardo Ortega tuviera esa destinación.

-Eso lo tiene claro el juez Madrid. Obviamente que el juez tendrá que hacer las diligencias necesarias para ver el punto. Por todo eso, el juez envió un oficio personal a Cheyre para que declare y entregue toda la información.

-¿Espera que el general Juan Emilio Cheyre aclare todos estos puntos con esa declaración?

-Obviamente que ellos podrían entregar información. Sobre todo porque hasta hoy existen médicos en el Hospital Militar que trabajaron en el bacteriológico. Entonces cómo no se le va a poder pedir a un ex integrante de las Fuerzas Armadas que colabore. Creo en el honor del general Cheyre, pero aquí hay un ocultamiento que no sé qué razones tiene.

-¿Usted cree que el general Cheyre oculta información o puede estar siendo engañado?

-Yo creo que el Ejército oculta algo y que Cheyre está mal informado. Toda la información la estamos solicitando al Dine, la Dirección de Inteligencia del Ejército, que funcionó siempre antes del golpe militar, durante la dictadura y hasta hoy. Que se haya denominado de manera distintas no importa.

-¿Cheyre ha tomado contacto con usted después del emplazamiento?

-No. Después que yo presenté la querrela en el año 2003 hubo alguna actitud para conversar, pero yo fui clara en decir que el tema ya estaba judicializado y que no podía entrar en conversaciones privadas, porque era el juez el que realizaba las diligencias.

Últimamente se han acercado a mi familia y a militantes de la Democracia Cristiana para preguntar lo que yo iba a decir en el Senado. Nunca se han acercado directamente a mí, ni siquiera el ministro de Defensa. He estado con él en diversas ocasiones y, nunca, nunca, nunca se ha acercado para preguntarme del tema. ▽

“El Ejército oculta algo y Cheyre está mal informado”.

del padre